

El Museo de la Ciudad de Carmona. Creación e historia

Museo de la Ciudad de Carmona. Foundation and
history

Ricardo Lineros Romero¹ (museo@carmona.org)

Museo de la Ciudad de Carmona

Isabel Rodríguez Rodríguez² (direccion@patronato-alcazarsevilla.es)

Real Alcázar de Sevilla

Resumen: El Museo de la Ciudad fue abierto al público en el año 1997. Los trabajos previos de excavación y difusión de la arqueología municipal y la formación de una importante colección fueron decisivos en el posterior desarrollo del Museo.

Palabras clave: Museo abierto. Museología. Museografía. Fenicios.

Abstract: City museum was opened to the public in 1997. Before that time, the municipal archaeological activities and the collection essentially formed by archaeological interventions were decisive in the development of the museum.

Keywords: Open museum. Museology. Museography. Phoenician.

Museo de la Ciudad de Carmona
C/ San Ildefonso, 1
41410 Carmona (Sevilla)
museociudad@carmona.org
<http://www.museociudad.carmona.org/>

¹ Director del Museo de la Ciudad de Carmona.

² Directora del Real Alcázar de Sevilla.

Los orígenes del Museo de la Ciudad de Carmona se encuentran en los trabajos de arqueología urbana iniciados en el año 1985. Desde el inicio, nuestro trabajo estuvo sustentado en dos principios básicos: «el patrimonio histórico es un valor social» y «sólo se conserva aquello que se comunica». Además la idea de que cada intervención arqueológica constituía parte de un sistema integral de gestión de lo patrimonial contribuyó decisivamente a la creación ulterior del Museo.

La difusión ocupó un lugar preeminente desde el principio. Entre fines de 1987 y 1994 realizamos nueve exposiciones temporales, dedicadas a la presentación inmediata de los resultados de las excavaciones arqueológicas y su relevancia para la interpretación de la historia de la ciudad³. De todas estas, «Carmona, un museo» realizada en 1993, constituyó un hito decisivo para la creación formal del Museo de la Ciudad de Carmona, cuyos planteamientos museológico y museográficos aparecían ya esbozados. En un espacio de unos 200 m², se exhibían los objetos originales contextualizados en recreaciones 1:1, a su vez basadas en la arquitectura documentada en las excavaciones arqueológicas. La elección del título de la exposición no fue casual. De una lado, tratábamos de enfatizar el valor de la ciudad como museo en sí misma; y de otro hacer evidente la necesidad de una institución museística. Además de los contenidos propiamente culturales y patrimoniales, la exposición mostraba los nuevos valores que emergían en el patrimonio mediante vitrinas situadas en el vestíbulo de entrada y dedicadas a «productos culturales».

En 1995, tras la compra de la Casa marqués de las Torres, el Ayuntamiento de Carmona decidió la creación de un Museo⁴. El palacio, declarado Bien de Interés Cultural, es un inmueble de planta originariamente mudéjar, muy reformado y ampliado en el siglo XVIII al estilo barroco.

La idea de Museo hunde sus raíces en los planteamientos de la nueva museología y los ecomuseos, adaptándolas a la realidad social y cultural de la localidad⁵. De este modo, el modelo propuesto es el de un museo abierto, cuyo objeto es interpretar y difundir la historia y evolución de la ciudad de Carmona. Un concepto de museo que trasciende los límites tradicionales del inmueble-contenedor y la colección, para encontrar su verdadero ámbito de acción en la ciudad histórica. En relación con esta idea, el Museo ha incorporado nuevas áreas expositivas temáticas como la sala de exposiciones del Alcázar de la Puerta de Sevilla, la Puerta de Córdoba y el Centro Temático del Mudéjar. En otros casos, el Museo actúa sobre elementos arqueológicos integrados en la ciudad; ejemplo de ellos son el mausoleo romano bajo el paseo del Estatuto o los restos del foro imperial.

Carmona es una ciudad con más de 5000 años de historia como lugar habitado, en la que se conservan en el subsuelo o en sus edificaciones restos arqueológicos de todas las culturas documentadas en el bajo valle del Guadalquivir. Como ejemplo de Museo abierto, las funciones propias de un museo, las de investigación, las de conservación y de difusión, se desarrollan en relación permanente con un contexto social siempre dinámico y cambiante.

³ LINEROS, 2001: 517-526.

⁴ Resolución del 28 de noviembre de 1997 de la Dirección General de Instituciones del Patrimonio Histórico en la que se aprueba la viabilidad de creación del proyecto del Museo y Centro de Interpretación de la Ciudad de Carmona. Orden de 9 de septiembre de 2004, de la Consejería de Cultura de la Junta de Andalucía, por la que se autoriza la creación del Museo y Centro de Interpretación de la Ciudad de Carmona (Sevilla), y su inscripción en el registro de Museos de Andalucía (BOJA 190 de 28 de Septiembre de 2004).

⁵ LINEROS, 2002: 319-332.



Fig. 1. Sala romana.

En el palacio marqués de las Torres, sede central administrativa y expositiva del Museo de la Ciudad, se propone un relato continuo y diacrónico de la historia de Carmona. Para este fin, el Museo se sirve de tres colecciones de distintas características. La principal y particularmente interesante es la colección arqueológica, integrada casi en su totalidad por objetos procedentes de las excavaciones realizadas en la ciudad desde el año 1985. Se trata de una colección muy bien contextualizada y que permite, desde un punto de vista museográfico, evocar el contexto inmueble en el que se exhumaron los objetos. Para los tiempos modernos y contemporáneos, junto a los objetos proporcionados por la arqueología, el Museo recurre como elementos expositivos a sus colecciones pictórica y etnográfica.

La exposición discurre a lo largo de 18 salas, que se corresponden con las que fueron las habitaciones nobles, distribuidas en planta baja y planta alta en torno al patio principal del palacio.

El recorrido se inicia en la planta baja, con una breve introducción sobre los orígenes de la ciudad de Carmona, la exposición del «sitio» y las características favorables del lugar para su temprana ocupación, datada en los inicios del periodo Calcolítico. Una maqueta con fondos de cabañas y un amplio repertorio de vasos a mano y útiles líticos nos acercan a este primer momento.

Destacado dentro del recorrido expositivo es el lugar dedicado a la Carmona tartésica. Durante este periodo se documentan las primeras construcciones que podemos señalar como la génesis de la estructura urbana de ciudad. Por su singularidad destaca dentro de la colección, el conjunto de Saltillo, compuestos por tres *pitthoi* decorados con motivos figurativos animales y vegetales típicamente orientales. El mayor de los tres representa un cortejo de cuatro grifos, seres híbridos con cabeza, cuello y alas de aves, cuerpo de ciervo o bóvido y rabo de toro. Los otros dos presentan motivos de flores y capullos de loto entrelazados. Junto a estos vasos forman también parte dos copas de cerámica gris, un plato de barniz rojo y un vaso a mano, además de cuatro cucharas de marfil talladas, imitando las cuatro patas descuartizadas de un ciervo, cabra o bóvido⁶. A este mismo periodo, corresponde también otra de las piezas singulares del Museo, donada por un particular, fruto de un hallazgo casual. Se trata de un fragmento de escultura de bulto redondo que representa una imagen femenina de culto, fechada en el siglo VI a. C.⁷

⁶ BELÉN, M.; ESCACENA, J. L.; ANGLADA, R.; JIMÉNEZ, A.; LINEROS, R., y RODRÍGUEZ, I., 1997.

⁷ BELÉN, M., y GARCÍA, M. C., 2005: 1199-1213.

Tras la sala dedicada a la ciudad turdetana, con recreaciones a escala natural de viviendas de la época, llegamos a la Carmona romana, segundo hito importante representado en el Museo. De este periodo la ciudad conserva en su urbanismo actual, el eje principal, el cardo máximo, y las dos puertas que se situaban en uno y otro extremo del mismo: la de Sevilla y la de Córdoba. Es así como adquiere significado el valor de la ciudad como Museo. La propia museografía de las salas refleja esta idea y articula el recorrido sobre la recreación de una calzada, que evoca el cardo máximo, en la que, a un lado, fragmentos de arquitectura monumental representan al foro, y al fondo, los mosaicos nos internan en la vida de las *domus* romanas de Carmo.

En la planta alta, desde la sala 9 a la 18, se muestra la ciudad desde el periodo visigodo hasta la Edad Contemporánea. Para los periodos visigodo e islámico, la museografía carece de recreaciones arquitectónicas, para indicar que en el registro arqueológico de la ciudad están ausentes sus estructuras edificatorias. La modernidad, y hasta llegar a la ciudad contemporánea, está plagada de llamadas a la ciudad del presente, la ciudad viva. Maquetas, planimetría histórica, paisajes pictóricos, recursos sonoros... son utilizados para mostrar el paisaje urbano actual de Carmona. El discurso expositivo se articula en un relato propositivo: la ciudad actual y la valoración de su patrimonio histórico.



Fig. 2. Sala tartésica.

Bibliografía

- LINEROS, R. (2001): «Arqueología urbana en Carmona. Teoría y práctica», *Actas del II Congreso de Historia de Carmona. Carmona Romana*. Carmona, pp. 517-526.
- (2002): «Proyecto de Museo y Centro de interpretación de la ciudad de Carmona», *VI Jornadas Andaluzas de Difusión del Patrimonio Histórico*. Málaga, pp. 319-332.
- BELÉN, M.; ESCACENA, J. L.; ANGLADA, R.; JIMÉNEZ, A; LINEROS, R., y RODRÍGUEZ, I. (1997): *Arqueología en Carmona (Sevilla). Excavaciones en la Casa-Palacio del Marqués de Saltillo*. Sevilla: Junta de Andalucía.
- BELÉN, M., y GARCÍA MORILLO, M. C. (2005): «Carmona. Una ciudad tartésica con estatuas», *Anejos de Archivo Español de Arqueología*, vol. 35, pp. 1199-1213.